



Doctor en Filología a los 73 años

Sinesio Domínguez viajará desde Tenerife para defender el día 25 una tesis sobre la narrativa canaria. Tras una vida compaginando su profesión de aparejador con la escritura, hace unos años retomó los estudios

R.D.L. | SALAMANCA

SINESIO Domínguez Suria se convertirá el próximo día 25 de junio en doctor en Filología. Como él, cientos de jóvenes defienden su tesis cada año en la Universidad de Salamanca, sin embargo, “a priori”, él ha sobrepasado con mucho la edad para enfrentarse a un tribunal académico; tiene 73 años, pero ni la edad, ni la distancia —viene de Canarias— han restado un ápice de ilusión a Sinesio, todo lo contrario, ya planea matricularse en el grado en Historia del Arte.

“Me sentía vacío”. Estas palabras resumen el motivo por el que Sinesio Domínguez se lanzó a la aventura de hacer un doctorado tras hacer estudiar la carrera de Filología Hispánica y un máster en La Laguna.

Toda su vida ha trabajado como aparejador —aún sigue en activo— pero siempre ha compaginado esa profesión con su pasión: la escritura. Cuenta con nueve novelas publicadas y otras tantas desechadas o pendientes de corregir, por lo que conoce a la mayor parte de los profesores de Literatura de la universidad canaria, así que para cursar el doctorado se decantó por la Universidad de Salamanca, institución con la que mantiene contacto desde 1966, cuando recibió el premio de novela por su obra “Tregua”. Con el paso del tiempo, mantuvo ese vínculo que se estrechó cuando su hija Noemí dejó Canarias para estudiar en la Facultad de Filología salmantina y se convir-



El canario Sinesio Domínguez.

“Estudiar es un ejercicio tan fortalecedor como la gimnasia, aunque en este caso de carácter mental”, asegura

tió años después en profesora de Lengua Española. “Me entusiasmo que mi hija estudiara Filología”, reconoce, aunque sin desmerecer a su hijo médico que también tiene el doctorado. “Tengo un fan que es mi nieto que durante este tiempo me ha recordado que tenía que terminar la tesis para ser como su padre y su tía”, explica con orgullo a la vez que agradece el apo-

yo constante de su mujer.

Han sido tres años y una prórroga. “Generación 21”: Los temas de la narrativa canaria del siglo XX al XXI” es el título de la tesis. “He tenido que investigar mucho, algo que no era mi fuerte, pero he ido adquiriendo la experiencia necesaria gracias a mi directora de tesis, María José Rodríguez Sánchez de León”, comenta y recuerda que ha sido un periodo de muchos viajes pero no se ha sentido cansado o en desventaja respecto a los jóvenes. “Creo que el uso de la mente provoca cierto mantenimiento de la salud. Empezar ahora Historia del Arte y ponerme como reto terminar el grado en cuatro o cinco años es un ejercicio tan fortalecedor como la gimnasia, en este caso de carácter mental”, asegura.

Filosofía y Letras es la titulación que a Sinesio Domínguez le hubiese gustado cursar cuando terminó el “Preu”, pero su madre y su tío —que ejerció como padre cuando falleció su progenitor— se opusieron. Así que este joven canario optó por ser aparejador, profesión con futuro en aquel momento en el que comenzaba a desarrollarse el turismo en las Islas Canarias. Eso sí, nunca dejó de lado la literatura. “Soy un lector ávido”, se reconoce, y señala que ya tiene en camino la que será su décima novela, aquella que dejó aparçada para centrarse en la tesis.

Sinesio Domínguez es un claro ejemplo de que se puede ser joven con independencia de la edad que se tenga.

Tercera carrera ya jubilado

No son muchas las personas que tras la jubilación deciden estudiar una carrera. La mayor parte de los mayores optan por matricularse en el Programa Interuniversitario de la Experiencia. Sin embargo, esa posibilidad no convenció a Alfonso Javier Dávila Cabrera, de Ciudad Rodrigo, que está en 3º del grado en Relaciones Laborales y Recursos Humanos. No desvela su edad, pero ya está jubilado. Esta carrera será la tercera que sumará a su curriculum, ya que de joven se formó en Derecho y en Dirección de Empresas. Lo suyo es consecuencia de una espinita que le quedó clavada de joven. Estaba cursando Graduado Social cuando se tuvo que incorporar a milicias y no terminó la titulación. Cuando dejó de trabajar retomó la carrera. Utilizar el ordenador no ha sido algo nuevo para él, se siente integrado. Familiares y amigos le llaman ‘el estudiante’.

José Gonzalo Acuña Bres, de 70 años, se ha graduado en Enfermería después de trabajar toda su vida en el ámbito sanitario. “La medicina individualizada: una esperanza de futuro” es el título del estudio que ha elaborado a distancia, es de Valencia, pero que ha presentado en Salamanca. Estos son solo algunos ejemplos de formación a lo largo de toda la vida.